

Privadas ofrecen vacantes univers

A unas cuatro mil vacantes llegarán las seis universidades privadas que ya están funcionando en Santiago en su próxima "temporada".

Cifra que podría aumentar considerablemente si comienzan a operar algunas de las tres que completaron su proceso de tramitación y que son: la universidad Bolivariana, la Mariana Egas y la de Humanismo Cristiano.

Asimismo, durante el curso de 1989 podrían comenzar a funcionar algunas de las que están en proceso de formación. Se trata de las universidades: Santo Tomás, Andrés Bello,

Leonardo da Vinci, de la República, Real, Internacional SEK, de las Américas y Adolfo Ibáñez.

Dentro de algunas semanas, los jóvenes que egresan de la educación media rendirán la Prueba de Aptitud Académica y en ese instante se estarán jugando su destino. El nerviosismo y la esperanza de los estudiantes será compartida por los padres, quienes durante 17 o 18 años habrán soñado con un hijo médico, ingeniero, abogado o psicólogo. Ese día se sabrá la verdad. Varios cumplirán la meta, muchos quedarán en el camino y deberán buscar vías alternativas.

Aumentan los puntajes de los postulantes

Para captar postulantes, las privadas están ofreciendo, junto a la posibilidad de un título universitario, otras novedades: programas de estudio originales; académicos de renombre nacional e internacional; edificios antiguos refaccionados; sedes en dis-

tintas comunas, y dirección de conocidas personalidades: ex ministros de Estado, generales en retiro, ex rectores, en fin, personas vastamente conocidas por la opinión pública.

Puntos débiles que presentan, a juicio de los postulantes:

El primero, el costo de las carreras. Aquí no existe posibilidad de crédito universitario, a lo más se puede conseguir pagar la colegiatura en mensualidades, y en este caso, el apoderado debe considerar alrededor de \$ 30.000 al mes.

El segundo: aún no han podido demostrar plenamente sus resultados.



Antiguos edificios refaccionados, albergan a las universidades Gabriela Mistral, Diego Portales, Finis Terrae y La Mayor.

más del 10% de las itarias para 1989

Por María Isabel Hernández.
Fotos: Pía Navellán.

porque recién están comenzando a trabajar sus primeras promociones de egresados. (Sólo la Gabriela Mistral y la Central).

Contrariamente a lo que se pensaba al comienzo del sistema, a las universidades privadas no ingresan jóvenes incapaces, hijos de padres con dinero. Los puntajes seleccionados son cada vez más altos —es común ver estudiantes que obtuvieron más de 700 puntos en la P.A.A.—. Asimismo, las exigencias son difíciles, puesto que los estudiantes deben ser examinados periódicamente por comisiones de las universidades tradicionales. "Nuestros alumnos deben cruzar barreras muy altas; las comisiones son implacables con ellos", se quejan los directivos de estas instituciones.

La directora de la División de Educación Superior del Ministerio de Educación, Loreto Serrano, aclara que el período de examinación es de cinco promociones en tres carreras. "Después de ese proceso, las universidades quedan libres, plenamente autónomas. Cabe destacar que lo mismo ocurrió cuando se formaron la Austral o la de Concepción".

Aranceles promedio: 300 mil pesos

Aunque las universidades, tanto las tradicionales como las privadas, aún no determinan los aranceles para el próximo año, coincidieron en señalar que la mayoría de ellas reajusta los valores de acuerdo al IPC.

En 1988 la U. Gabriela Mistral cobró \$ 360.000 anuales para todas las carreras, excepto para la de contador auditor cuyo valor ascendió a 220.000 pesos. En la Diego Portales la colegiatura anual osciló entre 340.000 y 139.000 pesos. La U. Central tuvo aranceles entre \$ 216.000 y \$ 300.000. La Finis Terrae cobró \$ 320.000. La U. Las Condes \$ 320.000 y la U. Mayor 330.000 pesos.

Como referencia, la Universidad Católica fijó como arancel del presente año \$ 330.000 y \$ 250.000 los ciclos básicos. Mientras que la Universidad de Chile cobró entre 265.000 y 215.000 pesos.

La diferencia está en que en las universidades que reciben aporte estatal, los alumnos pueden optar a crédito universitario. "En estos planteles, el 80 por ciento de los estudiantes cuen-

ta con algún tipo de crédito", señala Loreto Serrano.

Resalta que se han creado otros mecanismos para las universidades privadas, a través de franquicias tributarias. "Pueden recibir donaciones de particulares o empresas para mejorar su infraestructura, hacer investigaciones o dar becas. Las empresas pueden descontar de impuestos hasta el 50 por ciento de la donación. Ahí se abre una puerta al tema del crédito universitario, ya que con esos dineros se pueden formar fondos para becas".

La Mistral: un centro de formación católica

La Universidad Gabriela Mistral —creada en 1982, y por tanto la más antigua del sistema—, tendrá el próximo año seis carreras: derecho, ingeniería comercial, psicología, periodismo, educación e ingeniería civil.

Según su rectora Alicia Romo, ofrece además, "un lugar humano, donde desarrollar el trabajo de convertirse en profesional y de crecer como persona, un lugar cálido, afectivo y con muchos valores".

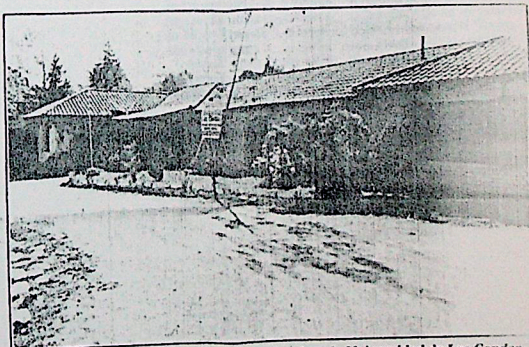
Entregan un programa común, aparte de los propios de cada carrera, y que contempla filosofía, castellano, inglés y un curso de familia, dirigido a la formación afectiva del alumno. "Nosotros creemos que la universidad debe verse como un lugar de formación y de preparación para enfrentar la vida, que el joven sea capaz de dar solución propia a su problema de sobrevivir, que tenga audacia para ofrecer soluciones".

Alicia Romo declara que la U. Gabriela Mistral "no es pluralista". Aunque no se excluye a ninguna religión, "esta es una universidad católica, aristotélica y tomista —este año se confirmaron 33 alumnos y tienen misa dos veces a la semana—. No nos gustan los ateos", aclara.

Asimismo son partidarios de la libre empresa, "abierto y respetuosa a la iniciativa privada. Los estudiantes conocen otras corrientes de pensamiento cuando es necesario para sus estudios, pero con una orientación muy clara".



Sede principal de la Universidad Central en San Bernardo.



En una típica casa del campo chileno funciona la Universidad de Las Condes.

La Portales: la única con becas

La Diego Portales —que comenzó a funcionar en 1983—, se promueve como "una universidad mucho más personalizada que el resto, con una relación entre los alumnos, con los profesores y las autoridades muy activa y dinámica", asegura el Prorector Francisco de Andraca.

El académico señala que la finalidad de esta institución es contribuir

al desarrollo del país "mediante la excelencia en la parte académica, docente, de investigación y extensión".

En esta universidad se otorgan becas a los alumnos que presentan problemas económicos. Aproximadamente 300 jóvenes han sido beneficiados con este sistema que contempla el pago de parte o el total de la colegiatura más la alimentación.

Uno de los principios de la U. Diego Portales es el pluralismo, "más allá de lo político partidista. La política no se puede dar en el plano técnico-científico. Aquí existe un respeto muy grande entre quienes tienen distinto pensamiento político partidista.

(Continúa a la vuelta)